

El proceso de formación del jugador durante la etapa de iniciación deportiva

Player Training Process during Sport Initiation Stage

FRANCISCO JAVIER GIMÉNEZ FUENTES-GUERRA

MANUEL TOMÁS ABAD ROBLES

JOSÉ ROBLES RODRÍGUEZ

Facultad de Educación

Universidad de Huelva

Correspondencia con autor

Francisco Javier Giménez Fuentes-Guerra

jfuentes@uhu.es

Resumen

Durante las últimas décadas han aparecido numerosas propuestas acerca de las fases o etapas de la formación deportiva. Tras analizar más de treinta clasificaciones, nos hemos encontrado con que muy pocas de ellas contemplan en profundidad la etapa de iniciación deportiva. La mayoría incluyen fases relativas a la iniciación, desarrollo y especialización deportiva. Nuestro trabajo se centra en la iniciación deportiva, considerando aspectos como las características psicoevolutivas de los chicos y chicas entre 8-9 y 12-13 años, el enfoque alternativo de la enseñanza de los deportes y la adaptación progresiva de los materiales y las reglas. La propuesta que presentamos pretende plantear una adecuada progresión en la enseñanza del deporte.

Palabras clave

Etapas de formación; Enseñanza del deporte; Iniciación deportiva.

Abstract

Player Training Process during Sport Initiation Stage

During the last decades, a great amount of proposals have appeared related to the phases or stages of sports training. Having analysed more than 30 classifications, we have found that very few of them have carried out the sports initiation stage in depth. Most of them include phases related to the sports initiation, development and specialisation. Our work is focused on the sports initiation, considering aspects such as the psicoevolutive characteristics of the children between 8-9 and 12-13 years old, the alternative approach of sports training and the progressive adaptation of materials and rules. The proposal we make pretends to set a suitable progression in sport training.

Key words

Training stages; Sport teaching; Sports Initiation.

Introducción

En la actualidad existen numerosas propuestas alusivas a las distintas fases o etapas por las que ha de pasar un deportista hasta conseguir un adecuado grado de formación (Antón, 1990; Blázquez, 1995; Delgado, 1994; De Olivera, 2004; Devís, 1992; Giménez, 1999 y 2000; Hernández Moreno *et al.*, 2001; Martínez de Dios, 1996 y Pintor, 1989, etc.). Esta abundancia bibliográfica denota la gran importancia que tiene esta cuestión para los estudiosos de la formación deportiva. Sin embargo, cabe destacar el hecho de que existan escasas proposiciones referentes a la específica etapa de iniciación deportiva,

es decir, al proceso que abarca desde que un individuo empieza su aprendizaje, hasta que éste es capaz de aplicar lo aprendido en una situación real de juego de forma global y con cierta eficacia (Delgado, 1994).

Teniendo en cuenta el estado actual de la cuestión, pensamos que es menester ahondar en el estudio de las distintas fases de la iniciación deportiva propiamente dicha, la cual ha de ser entendida como un proceso gradual, progresivo, y adecuadamente estructurado (Blázquez, 1986; Garganta, 2002 y Wein, 1995), en el que se adapte la enseñanza del deporte a las características psicoevolutivas de los niños (Bayer, 1986; Blázquez, 1986; Giménez,

1999; Lago, 2001; Lillo, 2000; Romero, 1997; Sans, Frattarola y Sageras, 1999 y Wein, 1995) y al nivel de conocimientos y experiencias del que éstos parten cuando se inician en el aprendizaje. Esta formación deportiva ha de basarse en una educación polivalente (Blázquez, 1986; Giménez, 1999 y Wein, 1995), multilateral e integral, de manera que desarrollemos todos los ámbitos de la persona: motor, social, afectivo y cognitivo. Además, durante este periodo formativo han de establecerse una serie de premisas relativas a las variables funcionales del deporte, para lo cual es necesario partir de un análisis sistemático y profundo de la utilización didáctica y pedagógica de algunos elementos, tales como el material (Bayer, 1986; Cohen, 1998; Giménez, 1999; Lago, 2001; Méndez Giménez, 1999 y Wein, 1995), las reglas (Bayer, 1986; Castejón, 2006; Giménez, 1999; Hernández Moreno, 1994; Lago, 2001; Méndez Giménez, 1998 y 1999; Viciano, 1999 y Wein, 1995), los adversarios y los compañeros (Bayer, 1986; Garganta, 2002; Hernández Moreno, 1994; Lago, 2001; Méndez Giménez, 1998 y 1999 y Wein, 1995), el espacio (Bayer, 1986; Hernández Moreno, 1994; Lago, 2001; Méndez Giménez, 1999 y Wein, 1995) y el tiempo (Garganta, 2002; Hernández Moreno, 1994; Lago, 2001 y Méndez Giménez, 1998 y 1999). Este análisis nos permitirá realizar una adecuada progresión en la enseñanza del deporte, ya que podremos llevar a cabo la adaptación y modificación de aspectos estructurales en consonancia con las características físicas y psíquicas de los aprendices, facilitando así, la comprensión y el aprendizaje.

Según lo mencionado más arriba, expondremos, en primer lugar, el concepto de proceso de formación deportiva por el que abogamos. A continuación, realizaremos un estudio pormenorizado de las propuestas de diferentes autores. Finalmente explicitaremos nuestra aportación particular.

El concepto “formación del deportista” y su aplicación en iniciación deportiva

Una vez indicadas las ideas iniciales que nos motivan a presentar este trabajo, toca ahora situarnos en torno a cómo interpretamos nosotros el concepto de formación del deportista. Esta conceptualización nos sirve principalmente para dos cosas. La primera, para dejar constancia que la formación deportiva debe huir de planteamientos tradicionales en los que se relacionaba siempre este proceso con el objetivo de llegar al alto rendimiento. La segunda, para identificar una serie de etapas que

permitan un desarrollo más progresivo y pedagógico en el aprendizaje de un deporte.

Ya hemos comentado en alguna ocasión que cualquier chico o chica que comienza a practicar un deporte determinado, debe seguir un proceso de formación lo más adaptado posible a su edad y nivel. Es decir, los deportistas deben pasar por una serie de etapas o fases, lo que implicará que podamos programar el trabajo con nuestros deportistas con tiempo suficiente, de forma progresiva y coherente, sin tener prisas, y evitando que nos saltemos pasos y escalones necesarios en la educación motriz de los jugadores (Giménez, 2000). Relacionando siempre la formación con la consecución de una serie de fases, Hernández (1988, p. 69) lo entiende como “el proceso que se extiende durante un largo periodo de vida y que pasa por diversas etapas que vienen determinadas por su evolución, el tipo de actividad o deporte que se practica y los planteamientos metodológicos que se plantean”.

Si bien las etapas de formación suelen estar bien estructuradas a partir de una edad avanzada, creemos que no ocurre eso mismo durante el periodo de iniciación. En este sentido, pensamos que este trascendental periodo también debe ser considerado como un proceso particular con gran importancia por sí mismo.

Estado de la cuestión, análisis de las etapas de iniciación

De las diferentes clasificaciones que numerosos autores han planteado en los últimos años, analizamos a continuación las aportaciones más interesantes que hemos encontrado en torno exclusivamente a la etapa de iniciación. En nuestro ámbito estudiamos las más de 30 clasificaciones encontradas desde los años ochenta hasta la actualidad, y que han sido publicadas en las principales revistas y publicaciones nacionales. Los criterios principales que hemos utilizado en la realización de esta evaluación serían: la inclusión de etapas que nosotros consideramos que pertenecen a la educación física de base, propuestas que inciden en la necesidad de una práctica multideportiva, y propuestas metodológicas relacionadas con los modelos de enseñanza.

Para situarnos correctamente desde el comienzo del análisis que vamos a presentar, aportamos en primer lugar la edad en la que nos situamos. A este respecto Blázquez y Batalla (1995, p. 118), observando las dificultades que hay a la hora de unificar un criterio en cuanto a la edad de iniciación, la edad ideal para entrar

en contacto con el deporte, establecen una media en función de lo expuesto por diferentes autores, y obtienen como conclusión las siguientes edades. En torno a los 6 años: edad precoz; entre 9 y 11: edad eficaz; sobre los 11 años: edad media; y sobre los 12 años: comienzo de la especialización. Por tanto, y de forma flexible, podríamos afirmar que la etapa de iniciación abarcaría las edades comprendidas entre los 8-9 años y los 12-13 aproximadamente (tabla 1).

Análisis atendiendo a la inclusión periodos anteriores a la iniciación deportiva

Exponemos en este primer criterio de análisis las aportaciones encontradas que le dan una especial importancia al trabajo motriz que se debe realizar antes de

adentrarnos en la propia enseñanza del deporte, incluyendo por tanto la etapa de “educación física de base” dentro del proceso de formación del joven. Las ideas básicas destacadas serían las siguientes: desarrollo de la motricidad global, no especialización, y utilización del juego como medio.

Análisis atendiendo a la inclusión de práctica multideportiva durante la iniciación

Otro aspecto que consideramos oportuno analizar es la presencia de la práctica multideportiva. Los autores que señalan la práctica de varios deportes durante la etapa de la iniciación deportiva, lo hacen generalmente en el ecuador de la misma, en torno a los 10 años, antecedida generalmente de la primera fase de la iniciación.

<i>Autor/es</i>	<i>Denominación etapa previa</i>	<i>Contenidos básicos</i>
Pintor (1989)	Formación motriz básica	<ul style="list-style-type: none"> • Tareas variadas de la Educación Física Básica • Juegos múltiples • Hasta los 9/10 años
Antón (1990)	Actividad física general	<ul style="list-style-type: none"> • Creación de acervo motor rico • Práctica multiforme • Evitar especialización precoz • Utilizar motivaciones lúdicas • Hasta 8 años
Delgado Noguera (1994)	Iniciación básica motriz	<ul style="list-style-type: none"> • Habilidades inespecíficas • Actividades de E.F. de base y juego con intencionalidad y base de una futura especialización deportiva
Sáenz-López y Tierra (1995)	1ª etapa de formación básica	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo del esquema corporal y espacio próximo • Hasta 4 años
	2ª etapa de formación básica	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de mecanismos perceptivos, propio cuerpo y entorno más amplio • De 4 a 7 años
Blázquez (1995)	Estructuración motriz	<ul style="list-style-type: none"> • Experiencia motriz generalizada • Adquisición de patrones motores básicos • Se trata de acrecentar la experiencia motriz de forma muy generalizada y globalizada • Entre 6-7 años y 9-10 años
Carratalá (2000)	Iniciación	<ul style="list-style-type: none"> • Durante el primer ciclo de primaria: 6, 7, 8 años • Trabajo de habilidades motrices básicas
López Ros y Castejón (2005)	Fase primera: habilidades y destrezas básicas	<ul style="list-style-type: none"> • Introducción de las habilidades deportivas a partir del dominio de las habilidades básicas

Tabla 1

Propuestas relacionadas con la inclusión de contenidos anteriores a la etapa de iniciación deportiva

Autor/es	Denominación etapa previa	Contenidos básicos
Leali (1985)	Presentación preliminar	Se deben incluir varias disciplinas presentar las actividades a través del juego De 8 a 10 años
Pintor (1989)	Formación multideportiva básica	Juegos múltiples, múltiples prácticas deportivas. De 9 a 12 años
Antón y López (1989)	Aprendizaje propiamente dicho	Juegos predeportivos, juegos simplificados, aprendizaje de las técnicas fundamentales, técnica individual especial, táctica colectiva o de grupo, juego propiamente dicho y experiencia de competición
Delgado (1994)	Iniciación deportiva genérica	Trabajo realizado con habilidades específicas pero sin intención de especialización deportiva conjugando el conocimiento de distintos deportes, tanto individuales como colectivos
Devís (1996)	Fase de transición	En esta fase se caracteriza por la práctica combinada de juegos modificados, situaciones de juegos y minideportes
Blázquez (1995)	Toma de contacto con las prácticas deportivas	Iniciación deportiva generalizada, poniendo al niño en contacto con la práctica deportiva. De 9-10 a 13-14 años
Hernández Moreno y cols. (2001)	Práctica de situaciones básicas simplificadas de los elementos fundamentales y esenciales de la lógica interna de los deportes de cooperación.	
	Práctica de situaciones básicas simplificadas de los elementos fundamentales y esenciales de la lógica interna de los deportes de oposición	
	Práctica de situaciones básicas simplificadas de los elementos fundamentales y esenciales de la lógica interna de los deportes de cooperación/oposición	
De Olivera y Rodríguez (2004)	Fase de iniciación deportiva II	Aprendizaje de varias modalidades deportivas. Desarrollo de estructuras semejantes a los diversos juegos colectivos De 11 a 13 años

Tabla 2

Propuestas que atienden a la utilización de prácticas multideportivas

Las ideas básicas destacadas serían las siguientes: múltiples prácticas deportivas, juegos predeportivos, juegos modificados, minideportes (*tabla 2*).

Análisis atendiendo al modelo de enseñanza a utilizar

A continuación nos centramos en las propuestas que plantean las fases de la formación deportiva en relación con los modelos de enseñanza del deporte (*tabla 3*).

Tras analizar las distintas propuestas, pensamos que éstas no profundizan suficientemente en las etapas a tener en cuenta en la iniciación deportiva propiamente dicha. Por este motivo, creemos necesario ahondar en su estudio y establecer una progresión adecuada para una formación deportiva óptima.

Nuestra propuesta

Partiendo de las aportaciones inestimables expuestas en el apartado anterior, intentamos a continuación

Autor/es	Etapas y desarrollo
Sánchez Bañuelos (1986 y 1992)	<ul style="list-style-type: none"> • Planteamiento dentro del modelo tradicional de enseñanza del deporte; • establece 7 etapas: en las primeras 4 etapas hace hincapié en la técnica; en las restantes, en la táctica; finalizando con una etapa de acoplamiento técnico-táctico • Posteriormente (1992), relaciona estas fases con los distintos deportes individuales y colectivos
Lasierra y Lavega (1993)	<ul style="list-style-type: none"> • Bajo el prisma del modelo de enseñanza alternativo; • exponen 4 etapas relacionadas con las características básicas del deporte, con el aprendizaje de los elementos técnico-tácticos; concluyen con una fase dedicada a los sistemas de juego
Wein (1992 y 1995)	<ul style="list-style-type: none"> • Establece 5 niveles o etapas de formación del jugador de fútbol (modelo vertical); los juegos simplificados cobran especial relevancia; realiza una progresión de las situaciones de juego hasta llegar al juego reglamentario (11x11). Realiza una propuesta similar para el hockey (1992)
Devís (1996)	<ul style="list-style-type: none"> • Las fases desde el enfoque alternativo (vertiente horizontal); • establece tres etapas: los fundamentos tácticos a través de juegos modificados; combinación de los juegos modificados y situaciones de juego y minideportes; finaliza introduciendo a los chicos y chicas al deporte estándar
López Ros y Castejón (1998 y 2005a)	<ul style="list-style-type: none"> • Perspectiva alternativa: integran tanto la técnica como la táctica en el inicio de la enseñanza del deporte. En la primera fase se refieren a la motricidad de base; • después, presentación simultánea de técnica y táctica; • fase de aplicación de los aprendizajes realizados a través de situaciones de juego similares al deporte definitivo; • repetición de la secuencia. Destaca el carácter contextual y cíclico de su planteamiento
Hernández Moreno y Cols. (2001)	<ul style="list-style-type: none"> • Aproximación alternativa; • presentación global del deporte; situaciones simplificadas de los deportes de cooperación, por un lado, después de oposición y, seguidamente, de cooperación-oposición; • repetición de la progresión con situaciones de mayor complejidad hasta llegar a la práctica del deporte total
López Ros y Castejón (2005b)	<ul style="list-style-type: none"> • Paradigma alternativo; • parten de la adquisición de las habilidades básicas para enseñar los elementos técnico-tácticos de manera simultánea; • después, se llega a situaciones de juego similares al deporte definitivo donde se ponen en juego los aprendizajes realizados

Tabla 3

Propuestas atendiendo al modelo de enseñanza a utilizar

describir nuestra propuesta sobre el planteamiento más correcto a llevar a cabo durante la etapa de iniciación deportiva. Antes de exponer las ideas principales queremos dejar constancia de la necesidad de entender la iniciación desde dos perspectivas diferentes, que no contradictorias. Por un lado, esta etapa forma parte del proceso de formación a largo plazo del deportista, pero a la vez, debe tener suficiente importancia por sí misma.

Queremos decir con esto que hay que plantear el proceso de enseñanza-aprendizaje a largo plazo evitando de esta forma la especialización temprana; pero a la vez tenemos que intentar que cada año sea lo suficientemente atractivo y saludable, independientemente de si los jugadores y jugadoras sigan practicando o no ese deporte en el futuro. En el *gráfico 1* realizamos el esquema de la propuesta.

**Gráfico 1**

Fases de formación que se pueden establecer durante la etapa de iniciación deportiva

El gráfico pretende representar una escalera en la que cada escalón es el sustento y la base del siguiente, estando a la vez interrelacionados y sin ser compartimentos estancos. El orden de estas fases no es riguroso ni inflexible, ya que puede haber momentos en los que interese introducir en una fase, situaciones y juegos pertenecientes a otra. Estará en función de nuestros objetivos, pero también de la evolución en el aprendizaje de nuestros pupilos.

Primera etapa de iniciación: aprendizaje y desarrollo de habilidades genéricas

El inicio en la práctica deportiva no puede ser el contacto directo y específico con un deporte. Las habilidades genéricas nos ayudan a conectar, de forma más progresiva y eficaz, la motricidad general típica de etapas anteriores (que hay que separar claramente del inicio de la práctica deportiva, con el objetivo de evitar una especialización demasiado temprana), con el inicio en el aprendizaje de los deportes. Estas habilidades tienen

unas interesantes características que nos ayudan en gran medida a conseguir un aprendizaje global, inespecífico y polivalente. Ubicamos esta etapa en las edades comprendidas entre los 8 y los 10 años aproximadamente (tabla 4).

Desarrollar habilidades genéricas para varios minideportes

En esta primera etapa se trataría de trabajar aquellas situaciones motrices que son comunes a la mayoría de los deportes. El principal objetivo será que el niño se acerque por primera vez al deporte, por lo que la adaptación debe ser máxima para conseguir una mayor facilidad en el aprendizaje aumentando la motivación.

Como principales situaciones pedagógicas utilizaremos juegos cuyo objetivo sea la adquisición y mejora del bote, conducción, habilidad con el móvil, lanzamientos y recepciones, golpes. Para ello, las situaciones de juego a utilizar serían: psicomotrices, situaciones reducidas con oposición, y situaciones reducidas con colaboración-oposición.

Desarrollar habilidades genéricas aplicadas en un minideporte

Empezamos a trabajar principalmente aquellas que son la base sobre la que posteriormente se sustentarán las habilidades específicas. Por ejemplo, enfocado a la práctica del baloncesto, trabajaremos el bote, las paradas o los pases de forma inespecífica y con material adaptado a su edad y nivel. Tampoco las reglas serán específicas. Sería el primer paso en el aprendizaje de un solo deporte.

Las situaciones pedagógicas a utilizar serían: Juegos en donde se trabajen los distintos aspectos técnico-tácticos básicos, como por ejemplo, pases y bote, etc... además de plantear actividades en donde aumente la incertidumbre debido a la introducción de los medios tácticos básicos como son el marcaje y desmarque, búsqueda y creación de espacios libres, propios de un minideporte. Su principal objetivo es que el niño vaya asimilando los conceptos de conservación del móvil y progresión hacia la meta (Antón, 1990), y en donde se estimule principalmente el mecanismo de percepción en situaciones de juego.

Desarrollar habilidades genéricas aplicadas en un minideporte con material específico

Al seguir evolucionando con la mayor progresión posible, introducimos el material específico (balones,

Etapas de iniciación	Objetivo principal	Características metodológicas
Primera etapa de iniciación: aprendizaje y desarrollo de habilidades genéricas	Desarrollar habilidades genéricas para varios minideportes	El objetivo sería trabajar aquellas habilidades motrices que son comunes a la mayoría de los deportes: conducciones, golpes, fintas, desmarques, interceptaciones, etc.
	Desarrollar habilidades genéricas aplicadas en un minideporte	Se trabajan aquellas habilidades que son la base sobre la que posteriormente se sustentarán las hab. específicas. Por ejemplo, enfocado a la práctica del baloncesto, trabajaremos el bote, las paradas o los pases de forma inespecífica y con material adaptado a su edad y nivel. Tampoco las reglas serán específicas
	Desarrollar habilidades genéricas aplicadas en un minideporte con material específico	Se introduce el material específico (balones, canastas, porterías). Formación global, inespecífica y polivalente. Desarrollar la creatividad, la salud y los hábitos de práctica
	Desarrollar habilidades genéricas aplicadas en un minideporte, con material específico e inicio de las reglas	Empezamos a introducir las reglas que consideremos más importantes

Tabla 4

Primera etapa de iniciación: aprendizaje y desarrollo de habilidades genéricas

canastas, porterías). La formación sigue siendo global, inespecífica y polivalente, insistiendo en desarrollar la creatividad, la salud y los hábitos de práctica.

Seguimos evolucionando en las situaciones pedagógicas, empleando juegos similares a la etapa anterior aunque varía las características de los mismos (móvil, meta, terreno, etc...) que se irán progresivamente introduciendo en relación a un deporte en particular.

Comenzaremos a hacer mayor hincapié en juegos en donde el niño desarrolle la percepción y la toma de decisión en situaciones reales o similares a la real: juegos para que conocer y desarrollar los distintos tipos de pases, de lanzamientos, botes, conducciones...; juegos para desarrollar el encadenamiento o la correcta elección de distintos aspectos técnico-tácticos: pases/lanzamiento, fintas de pases, etc.

Desarrollar habilidades genéricas aplicadas en un minideporte, con material específico e inicio de las reglas

Sin solución de continuidad y estrechamente relacionado con la etapa anterior, empezamos a introducir las reglas que consideremos más importantes.

Emplearemos juegos en donde se desarrollen situaciones similares al minideporte en su conjunto. Es decir, aplicación en situaciones reales de juego de los elementos técnico-tácticos aprendidos en las etapas anteriores. Favorecemos de esta forma el desarrollo del pensamiento táctico básico de un deporte determinado.

Segunda etapa de iniciación: inicio y afianzamiento en el aprendizaje de habilidades específicas

Las habilidades específicas (los contenidos técnico-tácticos del propio deporte) se empiezan a practicar y aprender una vez desarrolladas las habilidades genéricas. A lo largo de esta etapa, comprendida entre los 9-10 y los 12-13 años, deberemos ir enseñando las habilidades específicas más importantes de cada deporte. Empezaremos por las habilidades individuales para pasar posteriormente a las colectivas, y dedicando un mayor tiempo a las de ataque sobre las de defensa. Aunque hayamos empezado la especialización en un deporte en concreto la formación tiene que ser igual para todos los jugadores evitando la especialización en un puesto determinado (*tabla 5*).

Etapas de iniciación	Objetivo principal	Características metodológicas
Segunda etapa de iniciación: aprendizaje de habilidades específicas	<p>Inicio en el aprendizaje de habilidades específicas en un minideporte</p> <hr/> <p>Afianzamiento de habilidades específicas en un minideporte</p>	<p>Se comienza el aprendizaje de las habilidades específicas de cada deporte. Serán también específicas tanto las reglas, como la instalación y el material</p> <hr/> <p>Se trata del refuerzo y la consolidación de los aprendizajes adquiridos respecto a las habilidades específicas. Recordamos que se debe pasar por todos los puestos, lo cual, además de aumentar el acervo motor, favorecerá la comprensión del juego</p>

▲
Tabla 5

Segunda etapa de iniciación: aprendizaje de habilidades específicas

Inicio en el aprendizaje de habilidades específicas en un minideporte

Al comenzar esta etapa debemos tener presente que nos encontramos en una fase de transición entre las habilidades genéricas y las específicas, por lo que comenzaremos con un reparto equilibrado del trabajo general y el específico. Éste último irá adquiriendo mayor importancia a lo largo de la misma.

En esta etapa las actividades competitivas irán adquiriendo algo de importancia sin olvidar en ningún momento el aspecto educativo por encima de todo.

La integración de las habilidades específicas se planeará mediante situaciones en forma de juego, en donde se busque fundamentalmente el desarrollo del mecanismo de decisión, desarrollo de la anticipación cognitiva (Sánchez Bañuelos, 1986), etc.

Plantearémos actividades en forma de juegos en donde se desarrollen las habilidades específicas propias del minideporte, mediante situaciones semejantes al juego real, sobreentendiéndose que serán también específicas tanto las reglas, como la instalación y el material.

Afianzamiento de habilidades específicas en un minideporte

El objetivo es insistir en el refuerzo del aprendizaje de las habilidades específicas comenzado en la fase precedente. Para ello propondremos actividades jugadas y juegos con material y reglas específicas. Trabajaríamos los medios técnico-tácticos individuales y colectivos básicos. Así, por ejemplo, plantearíamos actividades y juegos para afianzar el tiro en suspensión o el pase y recepción ante adversario, en baloncesto; o, en fútbol, desmarque de ruptura o pared en situaciones con oposición. Además, se pasará por todos los puestos, lo cual favorecerá la creación de un adecuado bagaje motor y una mejora en la comprensión del juego.

Referencias bibliográficas

- Antón, J. y López, J. (1989). La formación y el aprendizaje de la técnica y la táctica. En J. Antón (coord.), *Entrenamiento deportivo en la edad escolar* (89-133). Málaga: Unisport.
- Antón, J. L. (1990). *Balonmano. Fundamentos y etapas de aprendizaje*. Madrid: Gymnos.
- Bayer, C. (1986). *La enseñanza de los juegos deportivos colectivos*. Barcelona: Hispano Europea.
- Blázquez, D. (1986). *Iniciación a los deportes de equipo*. Barcelona: Martínez Roca.
- (1995). Métodos de enseñanza de la práctica deportiva. En D. Blázquez (dir.), *La iniciación deportiva y el deporte escolar* (251-286). Barcelona: Inde.
- (1995). A modo de introducción. En D. Blázquez. (dir.), *La iniciación deportiva y el deporte escolar* (19-46). Barcelona: Inde.
- Blázquez, D. y Batalla, A. (1995). La edad de iniciación: vísteme despacio que tengo prisa. En D. Blázquez (dir.), *La iniciación deportiva y el deporte escolar* (115-130). Barcelona: Inde.
- Carratalá, V. y Carratalá, E. (2000). *La actividad física y deportiva extraescolar en los centros educativos. Judo*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- Castejón, F. J. (2006). ¿El deporte un contenido educativo? *Wanceulen E. F. digital*, 2. Consultada el 19/02/07 en <http://www.wanceulen.com/revista/numero2.mayo06/articulos/ARTICULO%202-1.htm>
- Cohen, R. (1998). Principios fundamentales para una escuela integral de fútbol base. *Training futbol* (25), 30-41.
- De Olivera, V. y Rodríguez, R. (2004). A pedagogía da iniciação esportiva: um estudo sobre do ensino dos jogos desportivos colectivos. *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista digital*, 71. Consultada el 16/03/07 en <http://www.efdeportes.com/efd71/jogos.htm>
- Delgado, M. A. (1994). La actividad física en el ámbito educativo. En J. Gil y M. A. Delgado, *Psicología y Pedagogía de la actividad física y el deporte* (115-148). Madrid: Siglo XXI.
- Devís, J. (1992). Bases para una propuesta de cambio en la enseñanza de los juegos deportivos. En J. Devís y C. Peiró, *Nuevas perspectivas curriculares en E. F.: la salud y los juegos modificados* (141-159). Barcelona: Inde.
- (1996). *E. F., deporte y curriculum. Investigación y desarrollo curricular*. Madrid: Visor.
- Garganta, J. (2002). Competencias no ensino e treino de jovens futebolistas. *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista digital*, 45. Consultada el 20/08/02 en <http://www.efdeportes.com/efd45/ensino.htm>.

- Giménez, F. J. (1999). Fases en la formación del deportista y su aplicación en la iniciación deportiva. *Habilidad Motriz* (15), 35-39.
- (2000). *Fundamentos básicos de la iniciación deportiva en la escuela*. Sevilla: Wanceulen.
- Hernández Moreno, J.; Castro, U.; Gil, G.; Cruz, H.; Guerra, G.; Quiroga, M. y Rodríguez, J. P. (2001). La iniciación a los deportes de equipo cooperación/oposición desde la estructura y dinámica de la acción de juego: un nuevo enfoque. *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista digital*, 33. Consultada el 29/08/02 en <http://www.efdeportes.com/efd33/inicdep1.htm>.
- Hernández Moreno, J. (1988). *Baloncesto: Iniciación y entrenamiento*. Barcelona: Paidotribo.
- (1994). *Análisis de las estructuras del juego deportivo*. Barcelona: Inde.
- Lago, C. (2001). El proceso de iniciación deportiva en el fútbol, secuenciación de los contenidos técnico-tácticos. *Training fútbol* (66), 34-45.
- Lasierra, G. y Lavega, P. (1993). *1015 juegos y formas jugadas de iniciación a los deportes de equipo* (Vol. I). Barcelona: Paidotribo.
- Lillo, J. M. (2000). Consideraciones de aplicación al entrenamiento de la táctica. *Training fútbol* (47), 8-13.
- López Ros, V. y Castejón, J. (1998). Técnica, táctica individual y táctica colectiva: teoría de la implicación en el aprendizaje y la enseñanza deportiva (I). *Revista de Educación Física. Renovar la teoría y la práctica* (68), 5-9.
- (1998). Técnica, táctica individual y táctica colectiva: teoría de la implicación en el aprendizaje y la enseñanza deportiva (II). *Revista de Educación Física. Renovar la teoría y la práctica* (68), 12-16.
- (2005). La enseñanza integrada técnico-táctica de los deportes en edad escolar. *Apunts: Educación Física y Deportes* (79), 40-47.
- Martínez de Dios, C. (1996). *Hockey. La actividad física y deportiva extraescolar en los centros educativos*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- Méndez, A. (1999). Modelos de enseñanza deportiva. Análisis de dos décadas de investigación. *Lecturas: E. F. y deportes* (13), 5-15.
- (2005). *Técnicas de enseñanza en la iniciación al baloncesto*. Barcelona: Inde.
- Pintor, D. (1989). Objetivos y contenidos de la formación deportiva. En J. L. Antón. (coord.), *Entrenamiento deportivo en la edad escolar*. Málaga: Unisport.
- Romero, C. (1997). Una nueva perspectiva de iniciación al fútbol en la escuela. *Training fútbol* (16), 28-38.
- Sáenz-López, P. y Tierra, J. (1995). Características generales de las actividades físicas organizadas. En M. Díaz; P. Sáenz-López y J. Tierra, *Iniciación deportiva en primaria: actividades físicas organizadas*. Sevilla: Wanceulen.
- Sánchez Bañuelos, F. (1986). *Bases para una didáctica de la educación física y el deporte*. Madrid: Gymnos.
- Sans, A.; Frattarola, C. y Sagrera, S. (1999). La etapa de iniciación del joven futbolista. *Training fútbol* (46), 26-46.
- Viciana, J. (1999). La programación e intervención didáctica en el deporte escolar I. La técnica de enseñanza. *Apunts, Educación Física y Deportes* (56), 10-16.
- Wein, H. (1992). *Hockey*. Madrid: Real Federación Española de Hockey y Comité Olímpico Español.
- (1995). *Fútbol a la medida del niño*. Madrid: Real Federación Española de Fútbol.